

LAS NUEVAS LAMENTACIONES DE
DON JEREMÍAS

Acuérdate de mi aflicción y de mi desamparo, del ajenjo y de la hiel.

LAMENTACIONES 3:19

Lo que más temo es la muerte de la imaginación.

SYLVIA PLATH

INSTRUCCIONES

Queda en el oficiante (director, actor, productor) ordenar el posible diálogo entre los tres personajes y ubicar el nombre y la ciudad que habita el nuevo profeta Jeremías.

Se piensa en la necesidad multimedia para acompañar al relato.

DRAMATIS PERSONAE

Dios. Un tipo impávido, algo neurótico. Camisas hawaianas.

Don Jeremías. Ganadero. Usa sombrero.

El corifeo es un puñado de **niños**, habitantes de una ciudad maldita; arrasada.

NOTAS

Hay un turno de voces:

Don Jeremías, en primerísima persona; un dios omnipresente que habla en tercera (porque claro, él todo lo ve y lo sabe, aunque siga impasible) y un coro de niños que nos habla principalmente en la segunda del plural.

Las nuevas y trepidantes lamentaciones de Don Jeremías

PRIMERA LAMENTACIÓN

Después que fue llevado cautivo y quedó la ciudad de ¹_____ desierta, estaba sentado don Jeremías llorando, y endechó sobre _____ con la siguiente lamentación, y suspirando con amargura de ánimo y dando alaridos, dijo:

Brechas adentro explota una persiana de polvo.

Dicen que desde el avión, poco antes de tocar piso.

Puedes ver las grietas en el desierto, las de éste y aquel lado
como un surco más, apenas se distingue el río.

Acelero.

Se aprieta frente a mí una telaraña de arena.

Escucho los motores atrás.

La espesura del nubarrón hace del retrovisor un adorno.

Son varios, ahora lo sé.

Bajo de a poco la velocidad hasta llegar a *parking*.

El pie en el freno.

La Pe parpadea en el tablero.

No necesito quitar los seguros, ni siquiera me da tiempo de apagar el motor o zafar el cinturón de seguridad.

Alcanzo, eso sí, a bajar un poco el volumen de la música.

Y todo para qué y todo para qué, pero no me arrepiento si en cada momento me hiciste feliz...

Rompen el cristal como si nada, como si todo fuera un montoncito de vidrios en el asiento de al lado.

A ver, don Jeremías. No se haga el loco.

¿Qué vergas está pasando con usted?

Es una advertencia.

Otra.

La última, dicen.

¿Qué más quieres de mi, dímelo por favor? Ya no encuentro palabras, ni encuentro la forma de darte mi amor...

Coro.

Salimos todavía en pijama a recolectar casquillos.

Amanecía y brillaban como si fueran monedas de diez pesos.

Antes de que lleguen los peritos y acordonen la cuadra.

O se aparezcan los militares o los policías o protección civil o todos juntos

Siempre llegan más tarde para evitar enfrentamientos, dicen.

Y los bomberos nos gritan que no.

Regresen a su casa, chamacos. Dejen ahí.

Pero mi hermano y yo tenemos una apuesta y nos metemos un puñado de casquillos al pantalón.

Mientras los vecinos y mi padre, el abuelo también.

Se acercan a ver cómo quedó la casa del 226.

Llegó un comando antes del amanecer y está todo rafagueado.

Las paredes de la casa de enfrente parecen una esponja.

Llenas de hoyitos que solo se ven de cerca.

¿Quién de los dos tendrá más casquillos al terminar el año?

¹ Agregue la ciudad devastada de su preferencia.

En la esquina de una casa cualquiera en una colonia cualquiera de una ciudad de frontera.

Acaso lloran de impotencia quizá porque no es miedo por fin están liberados tal vez un poco de tristeza saben no podrán llegar a su destino que se ha quedado a 6.7 kilómetros del Tío Sam y sus hamburguesas gigantes y los baños sin limpiar de esos restaurantes de hamburguesas gigantes con salsa *barbecue* pero saben también o lo intuyen que están vivos porque respiran y el sol de medio día les estorba la vista y fruncen el ceño cuando salen de la casa de seguridad un militar aprieta el dedo contra la pantalla de un teléfono que captura uno a uno a los previamente capturados uno de ellos se atreve a sonreír a la cámara y el agente de migración que está al lado del policía transpirando como un atleta el sudor que solo se puede padecer a esta hora en plena canícula en la colonia La Cima calle cuatro dice que es reincidente que lleva por lo menos tres deportaciones que esta vez se salvó que los tenían ya listos y sentenciados que una vecina no llamó a la policía cuando escuchó un grito de ayuda y el llanto repetido porque aquí no se llama a la policía aquí se busca al ejército y ellos los liberaron seguro la vecina se esconde detrás de alguna cortina en las casas contiguas porque nadie sale a decir fui yo soy la persona que avisó que buscó ayuda soy héroe aquí entre más anónimo mejor y la señora que ahora está detrás de una persiana azul metálico en el segundo piso de la casa de enfrente relatará la historia de cómo llegó el ejército y reventó una casa de seguridad de la *gente* en una comida familiar en voz muy baja solo para unos cuantos allegados mientras arde el carbón de la carne asada esperando con furia los jugosos trozos de t-bone y estos veintitrés salvadoreños dos menores de edad seis mujeres trece guatemaltecos una menor de edad y su madre y once hondureños todos varones mayores de edad viajarán de regreso a sus países pensando lo cerca que estuvieron y que vieron el río y desde el puente Broncos el otro lado pero no sabían ni se imaginaban que los coyotes no eran coyotes ni los querían cruzar

SEGUNDA LAMENTACIÓN

Una familia camina por encima de los limpiísimos azulejos de un centro comercial.

En el *mall* todo brilla

Welcome to La Plaza

Todo parece dos veces pulido

Welcome to La Plaza

¿Qué es lo que nos gusta tanto del *mall*? ¿Por qué nos hipnotiza?

Welcome to La Plaza

Venimos solo a sentirnos bien, a pasar el rato.

Welcome to La Plaza

Y terminamos comprando, claro, cosas que no necesitamos.

Welcome to La Plaza

Ahí está el secreto del *mall*.

Welcome to La Plaza

En la osadía de los lugares donde no hay moscas.

Welcome to La Plaza

Nombramos elegancia a la ausencia de costras.

Welcome to La Plaza

Mi esposa y dos hijas disfrutan como aletargadas las bondades del *sold out*.

Welcome to La Plaza

La mayor recién casada y la otra, comprometida.

Welcome to La Plaza

La felicidad es un escaparate que te lleva a otro, más grande.

Más limpio.

Más iluminado.

Welcome to La Plaza

Mejor nos venimos a vivir aquí, papá. De este lado.

Welcome to La Plaza

Estamos muy preocupados por ti y lo que te pasó.

Welcome to La Plaza

¿Te imaginas? Vende todo y compramos una casita aquí cerca.

¿A quién mierda le interesaría comprar un rancho ganadero que paga miles de dólares de cuota?

Ese comentario me lo guardo.

Welcome to La Plaza

¡No! No me lo imagino.

Además no quiero vivir como ilegal.

¿Quién me va a regalar una green card? ¿Quién?

El grito avergüenza a mis hijas, que se encaminan hacia otra tienda; de vestidos de novia.

¿Por qué tengo que dejar mi rancho?

¿Abandonar a mi ganado?

¿Y cómo voy a traer a todas mis vacas y ovejas?

¿Acaso las van a emplear en este mall?

Welcome to La Plaza. Thanks for visiting. Come back soon.

Pechotierra, una mujer declara su aversión a las hormigas.

No es el miedo de otros en ella es una alergia a las hormigas cómo se le olvidó llevar el medicamento aunque por otro lado quién iba a prever pensar en ir al circo un domingo por la tarde de la mano del novio y terminar pecho tierra en medio de los pelotazos ella no le teme a las ráfagas que se escuchan por encima de su espalda ni tampoco a los gritos de los cuidadores de animales que no pueden poner

en paz a los caballos ni al elefante que brama alguien dice que las cebras ya se escaparon lo más preocupante son los tigres que también están intranquilos dice un señor que está a su lado también respirando la tierra pero a ella lo que realmente le preocupa es que una hormiga de las miles que caminan y entran y salen por este desierto de sentidos rasguen su piel le inserten un aguijón y ni cómo llegar al hospital está todo el boulevard bloqueado algo explota no muy cerca no muy lejos cómo saberlo ella tiene la cabeza debajo de una silla plegable de aluminio se están echando granadazos gritan a lo lejos unos muchachos que más bien parecen excitados venían al circo para conseguir la calculada dosis de adrenalina en cambio están debajo de la carpa multicolor escuchando cómo se consume en su propia gasolina una camioneta que podría pertenecer a cualquier espectador al fondo se escucha a uno de los payasos pedir calma con un altavoz mientras ella expone durante más de tres horas su limpia y blanca piel de veintitantos al fastidio de una hormiga cualquiera que finalmente no llega no se aparece no están tampoco ellas se ocultan bajo la tierra porque intuyen que cuando el fuego se cruza más vale respirar la tierra desde adentro y evitar una bala perdida no podrá decir lo mismo una cebra que sangra y desfallece ante la indiferencia de los que corren como ella buscando en sus coches y camionetas y en las manos sudorosas de sus padres o en los abrazos de sus novios y amantes la certeza de haber sobrevivido a una tarde en el circo Atayde

Coro.

En un fin de semana.

Nos quedamos sin director.

El lunes no hubo ensayo, el martes tampoco.

Para el miércoles nos dijeron que mejor nos llamaban cuando encontrarán al profe.

No contestaba el celular y tampoco estaba en su casa.

Anotaron nuestros nombres y el teléfono de casa en una libretita.

Integrantes de la orquesta juvenil, pusieron entre comillas.

Una secretaria del centro cultural, muy gorda, nos decía que no dejáramos de practicar.

Por favor, sigan tocando sus instrumentos.
Muy pronto todo será como antes, ya verán.
Lo encontraron como quince días después.
Al profesor. Director de la orquesta juvenil.
Con la cara llena de agujeros de bala.
Más de un mes sin ensayo.
La orquesta se disolvió.
Muchos niños se fueron al grupo de teatro.
Otros entraron a clases de inglés.
Yo todavía tengo el clarinete; que sigue metido en su estuche.
Ahora voy a clases de taekwondo martes y jueves, los miércoles juego fútbol.

Hay un hombre de pie, mirando sin ver el camino polvoso que lleva hasta un rancho.

El astigmatismo canta su laberinto de imprecisiones
Agradezco que el primer golpe destruyera mis anteojos
Me abandonan las muecas y los detalles faciales de un tipo al que adivino siniestro
Prefiero ignorar su prognatismo o la nariz desviada o los dientes amarillos
Pero lo intuyo
Intuyo, quiero decir que antes de escucharla la olfateo
La palabra dinero que me punza entre una costilla y la pierna que cede
Lo que no intuyo es el desplome tan veloz
Antes de caer:
No ha pagado la cuota
¿Por qué?
La-cuota-don-Jeremy...

¿Qué no me escucha? ¡Hablechingamadre!

No sé qué ni cómo

Tal vez un insecto de los muchos que hay en el predio

Me puso la palabra

No

Entre los dientes y la lengua sin saliva

Queriendo incubar un huevecillo en mi boca reseca

Mi lengua y los labios son el desierto y el estiaje

Ya pago impuestos, les digo

¿Para qué chingadamadre necesito protección?

Arrojo palabras, vocablos que debieron quedarse

Ser el huevecillo de mierda de un insecto que vaga en el campo

Dejo caer, aún encajado en la tierra ante el malandro, una sonrisa nerviosa

Buscando acaso esa palabra aún no escrita

Inexistente, que nadie ha convocado a un diccionario

Paso mi lengua por los labios

Escudriñando inútilmente un verbo

Acaso un sonido, quizá un gruñido que esté más allá de la compasión

Porque no tiene razón de ser la razón

Y la gramática no me alcanza

Se queda corta

El paisaje urbano dominado por halcones de carne, hueso y walkie tokie.

Sudan los halcones vaya qué sudan que nadie niegue que están provistos de excelentes glándulas sudoríparas que les escurren como lágrimas las gotas de sudor en el puente de Soriana Periférico al

lado del panteón municipal en todas las salidas y entradas de la ciudad en Jarachina en la colonia Petrolera en el estacionamiento del Walmart o en Villa Florida también sudan y de qué forma estoicos resisten el sol de primavera para el verano lo toleran solo con una visera y las manos son en realidad un walkie tokie de última generación equipos robados de Nextel que sirven para reportar las zonas las plazas las carreteras las calles y los centros comerciales para obtener en un fin de semana más de lo que un primo o hermano o conocido recibe como pago por un mes metido ocho horas en un 7-eleven así que vale la pena sudar y sudar mantenerse en pie no cerrar los ojos casi ni parpadear para avisar que ahí viene un convoy que ya entró el autobús 756 que un grupo de estacas se mueven en un Jetta rojo modelo reciente que el alcalde ya es tarde se va a dormir en su casa de McAllen con el sudor de su frente y manos y axilas los halcones se hacen un hueco en las calles son la cavidad perfecta los ojos las cámaras de seguridad que sudan y hablan y reciben a gritos instrucciones y a quienes que desaparecen si se quedan dormidos en una guardia y quién puta madre diga que no sudan los halcones miente porque dejan gotas en las calles que son las pistas de un mapa improbable de una ciudad que a veces también suda sangre

TERCERA LAMENTACIÓN

Coro.

Nos contó la maestra Norma que saliendo de la colonia Juárez.

Su colonia

Le habían chocado unos tipos.

De la gente

Que iban huyendo quién sabe por qué.

Como siempre

Y le dejaron el coche abollado, como una lata de cerveza pisada.

Su puerta no abría la de atrás tampoco

Fue a reclamar con los municipales.

Pidieron el número de las placas

Pero los coches de la gente no tienen placas, cualquiera lo sabe.

O son matrículas americanas

Y la maestra les dijo que quién y cómo le iban a reponer su coche.

La profe se sabe poner enfadosa

Un municipal que estaba en la oficina, se acercó al escuchar la voz de una señora gritona.

Muy enojada

Además la maestra tenía prisa porque ya casi entraba a darnos clases.

Empieza puntual a las 15:00

El policía había sido su alumno, en la secundaria Escandón, la general #1.

Y la reconoció

También le daba clases de música, nos dijo.

Como a nosotros

Me apena mucho, maestra. Ya sabe cómo son estos tipos.

Dijo el policía

Un pelotón de milicos andaba por aquí cerca y se tuvieron que pelar.

Como siempre

Pero ahora le resolvemos su asunto, maestra. No se preocupe, si me espera unos cinco minutitos.

La maestra esperó de pie en la comandancia

Poco después le entregaron un sobrecito amarillo, lleno de billetes.

Lleve su coche al hojalatero y disculpe

Por eso la maestra llegó en taxi, su coche estaba en el taller mecánico.

Llegó tarde

Pero sí hubo clase y la maestra nos contó esta historia antes de empezar el ensayo del coro del himno nacional.

El concurso será la próxima semana

Abundan los sombreros negros en el atrio de una iglesia.

Mi hijo nació prematuro

Solamente unas semanas

Mi esposa gruñía de dolor y de miedo

Cruzamos la frontera en la madrugada

Antes era más fácil, apenas y te revisaban

Porque el niño debía nacer del otro lado

Mejor para él decían, que tenga otro pasaporte

No conoció la pobreza ni la desdicha

El rancho nos daba de todo

Incluso la muerte, quién lo diría

Aquel niño que nació del otro lado, veintidós años

Mi único varón y quizá el más querido

Estudiaba mecatrónica que yo nunca entendí

Ni por qué ni cómo pero le gustaba

Hasta que un día se convirtió, qué rabia.

Encostalado.

Qué maldita rabia.

Me lo dejaron en la entrada del rancho.

En la puerta amaneció un bulto.

Juraría que no era él porque el rostro

Estaba convertido en una costra

De pura sangre más tierra

Como si hubieran barrido el piso de grava

Con la piel de su cara.

La rabia es un grito.

Era el precio que tenía que pagar.

Por negarme a pagar.

Un tipo en la barra de un bar.

Disfrutemos la ciudad y sus infraestructuras porque son de todos vociferó un político y recibió aplausos cuando se inauguró este pastel gigante de mal gusto multicolor que reposa al lado de la única laguna de la ciudad le llaman parque cultural fue así que ellos se tomaron muy a pecho las palabras del funcionario de turno llegan sobre las nueve a veces antes pero siempre después del ocaso cuando la gente que llega a correr a pasear al perro a besar a sus novias adolescentes ya no hay transporte público quedan solo los empleados asustadizos y algunos diletantes que ensayan un concierto obra de teatro recital de

danza o alguna cosa absurda y se apoderan de la parte de atrás es suya también viven en la ciudad y las infraestructuras son de todos no olvidemos y hacen fiestas llevan señoritas que después bailarán en el Shiva o Pallazo hacen carnes asadas y llevan Tecate y montañas de marihuana se congratulan de tener el enorme estacionamiento libre solo para ellos cierta vez los trabajadores del parque montaban una exposición vendría el alcalde a inaugurar y se quedaron trabajando hasta tarde porque el parque cultural es el orgullo de la ciudad cuando terminaron el guardia les dijo no hagan ruido y regresen a la sala de exposiciones apaguen la luz mejor no salgan no vayan a sus casas aquí estamos más seguros porque afuera tienen una fiesta celebran un cumpleaños ya comenzaron a disparar por diversión al aire a los árboles tiro al banco a lo que se mueva sea un pájaro un gato bicicleta o el curador de la exposición más importante de arte contemporáneo del año que no hizo caso intentó llegar a su auto estaba cansado dijo después y aunque le amputaron la pierna herida de bala la exposición se inauguró puntualmente a las 19:00 sirvieron bocadillos y vino blanco en vasitos de unicef

Un grito seco, apenas audible, que suplanta al llanto.

Ayyyyyy

¿Alguien ha podido tocar la desesperación?

Ayyyyyy

Cuando te matan a un hijo la cólera

Ayyyyyy

Se sientan en tu mesa a dilapidar la comida

Incluso devoran la vajilla

Las viandas son el dolor

Y el flagelo de la culpa

El mondadientes que usas para llagar tus encías

Mataron al hijo de don *Jeremy* decían asustados los trabajadores

Y en la ciudad también

Se corrió la voz

Los mañosos no se conformaban con la cuota

Era un secreto a voces

Ya les parecía poca cosa

Ahora vienen por todo

No debiste hacerlos enojar, me repetían,

como parpadeos los recuerdos de mi único varón muerto.

El mismo tipo del bar, ahora con el control de la televisión en la mano.

Tratan de huir pero no hay piedad ni perdón la llamarada es una mano incandescente que te abraza como una niña lo haría si tu cuerpo regordete fuera un cono de helado del McDonalds sabor vainilla que no quiere soltar y se derrite en sus dedos corren así los empleados despavoridos en el kilometro 19 de la autopista que lleva al sur la refinera de Pemex no explota más bien se levanta en armas o mejor dicho en combustiones los ductos ordeñados la falta de personal los inspectores corruptos y un largo etcétera con el cual podrán especular durante largas sobremesas después de preparar qué ironía una carne asada sin llegar a nada en concreto sin una versión oficial convincente será un asunto más archivado sujeto por un clip en las esquelas de los meses y los años de las instituciones donde nadie tuvo/tiene/tendrá la culpa con suerte lo llamarán error humano lo cierto es que hoy te veo implorando misericordia porque las quemaduras pasan en segundos de primer a segundo y después a tercer grado pero yo aunque soy dios y creo que me han dotado de omnipotencia no puedo detener los dedos lascivos de la muerte que estrujan a temperaturas calcinantes a trabajadores con overol color marrón y casco blanco el circuito cerrado los verá salir aterrados del edificio revolcarse después del refulgente grito de rabia del gas a uno lo atropella un camión en la autopista cuando pudo salvar la vida y los demás huyen buscando el monte pero la mano abierta es en realidad un puño cerrado el devastador

palmo de disparatados hidrocarburos que crecen y explotan después de un nubarrón fuliginoso que incluso a mí que repito soy dios y todo lo creado es obra mía me sorprende la medusa oscura que lo incendia a su paso en los noticieros en realidad yo solo veo uno el de máxima audiencia dirán el segundo accidente con más muertos en la historia de la paraestatal por lo menos no somos los primeros comentará un alto cargo ejecutivo nunca ingeniero de piso que apaga la televisión a 19 kilómetros de la explosión

CUARTA LAMENTACIÓN

Una fogata. Se derriten libros sagrados y figuritas religiosas.

Tantos santos dibujados en las iglesias
Y sus nombres en los calendarios
Hasta compramos un Cristo de plástico
Al mayoreo
Y otro de plata maciza
Que colgué de mi cuello
En cada puerta planté uno y otro danzaba debajo del retrovisor
Que dios te proteja
Que el santísimo sea tu guía
Dios contigo y contra él nadie
¡Mentira! Ni él ni nadie nos protegió
Mi hijo fue desfigurado, torturado, le arrancaron las manos
Ante la insuficiencia de las legiones del reino celestial
¿Para qué sirven éstas vírgenes y tantos malditos santos?
¿De qué sirve llevar a un señor crucificado entre los vellos del pecho?
Si ninguno de ellos ha venido a cuidarnos
En esta ciudad donde duele el desprecio del Olimpo
¡Se buscan dioses, santos y divinos protectores!
Dejen su solicitud de devoción elaborada en la plaza principal.
Se valorarán especialmente los milagros inmediatos.

Carga las municiones en el arma mientras bebe una cerveza.

Quizá dios prefiere una michelada bien fría.

¿Para qué necesita nuestros pecados?

¿Qué podría hacer con ellos?

No creo que le importen en lo absoluto.

Somos tan aburridos. Hemos caído los mismos yerros.

Desde hace más de dos mil años.

Tal vez por eso, por una simple curiosidad perversa.

Los deja llegar hasta las más atroces consecuencias.

¿No será que dios, en su infinito hastío, está de su lado?

Y dios...

Oh, ciudad, fundada a la orilla de un río, oh ciudad que te lloras y lamentas y dueles pidiendo misericordia es cierto que hice el mundo en siete días y que soy como dicen la escrituras el jefe de jefes de la luz y de las tinieblas pero de balas perdidas no sé no puedo rastrearlas a todas ni desviar su trayectoria hacia muros inertes terrenos baldíos y montañas de arena algunas se me escapan que sí que soy el dios aquel a quien deben temer y amar al mismo tiempo pero son tantas como abejas en racimos de metal que se me escurren de las manos se me van volando y algunas lo siento corroen anidan se hacen un hueco en la columna vertebral de un obrero por ejemplo que salió al Oxxo para buscar el almuerzo porque tenía doble turno y le dijeron le advirtieron que aunque ya había pasado el rafagueo que mejor se esperara pero él tenía hambre y hombre tranquilos no me va a pasar nada por atravesar la calle sus compañeros de trabajo organizan rifas y colectas semestrales cada año hasta que muere el obrero tres años después de insostenible paraplejía dos hijos menores de cinco años y una esposa sufriente que insiste me llama me busca pero ya no puedo evitar desviar esa bala hacia otra columna vertebral si tan solo fueran precavidos y salieran a la calle con chalecos antibalas

El ganadero declara su nombradía.

Malandro, mañoso, sicario, estaca, culero.

Yo soy mi propio ejército de hombres de derrotados.

Mi familia a salvo del otro lado de la garita.

¿Qué quieres hacer?

¿Ya vienes por mí?

¿Le tienes miedo a un viejo medianamente armado?

Avisé a mis seis empleados.

¡Mañana por ningún motivo se presenten a trabajar!

A todos, incluyendo al velador.

Soy cazador siempre lo he sido

Mi padre me enseñó a dirigir la bala.

¡Que nadie se presente mañana!

¿Escucharon?

¡Ya nos advirtieron!

Cerradas las puertas, los animales en sus esquinas y las luces encendidas.

Reviso las municiones.

Limpio los cañones de las escopetas.

Dejo parque en cada ventana.

Si voy a morir que sea empuñando mis propias lágrimas.

Se ha desbocado la irreverencia.

Se acercan.

Un convoy de ellos viene hacia aquí.

Desde mi ventana veo cómo se asoman y estiran los brazos

¿Cuántas granadas se necesitan para matar a un veterano?

Yo creo que dios prefiere las micheladas bien heladas

Y las carnes asadas sin prisa

De aquellas que empiezan sobre el ocaso y terminan de madrugada

El guacamole con poca cebolla

Antes que la piedad ni siquiera la valentía

La muerte vino a visitarme en forma de AK47

¿O será que los pecados también pasan de moda?

Nomatarás-Nomatarás-Nomatarás-Nomatarás-Nomatarás-Nomatarás...

No desearás

El rancho vacuno de tu prójimo.

Alguien está disfrutando de un buen viaje.

En la plaza de toros y también en el lienzo charro hicieron montar hermosos laboratorios donde fabrican no menos bellas golosinas sintéticas de perfectas combinaciones químicas se sienten se creen dioses y lo son un poco con esa destreza para reventar cerebros de haber conocido previamente las bondades de las drogas de diseño las habría incrustado en dos o tres frutas y verduras porque a veces me nace y qué alterar mi omnipotencia con sustancias de nervio puro de aguas hervidas y condensadas a merced de las moléculas más excepcionales me cansa tanto el sinsentido a veces mientras el mundo gira me llevo a la boca debajo de la lengua los ingredientes de un mangar que me obliga a olvidar tanto ajeteo de estas ciudades que se calcinan y se rompen y se marchitan pero llegan más y nuevos habitantes y no solo vienen y cruzan la frontera algunos de verdad se integran o lo intentan a este caudal de jovencitas con minifaldas raptadas a fuera de ciertas secundarias a veces pudo ser tan sumiso a la desgracia que me doy un poco de pena pero no muero ni dejo de observar vigilo como un sabueso

cómo llegan las camionetas y los autos compactos que pasarán los deliciosos caramelos que bien se venderán en el imperio aquí sí hay lo juro control de calidad

Coro.

En el periódico no quisieron poner su nombre completo.

Solo las iniciales.

El prefecto dijo que la noticia era importantísima y que seguro saldría en las noticias.

¡De la tele!

Van a venir a grabar. El recreo se retrasa media hora, dijeron en la dirección.

¡Vendrán reporteros!

Hay que esperar hasta el noticiero de la noche, para vernos.

En la portada hay una foto del portón azul marino de la escuela.

Salió al baño, poco antes del medio día, consigna el pie de foto.

Y no regresó.

Sí escuchamos un helicóptero, muy bajito.

Siempre hay.

A veces no es solo uno, sino hasta dos.

Dicen que perseguían a un malandro y desde el aire le iban disparando.

Quién sabe cómo entró a la escuela.

Tal vez por la barda de atrás que está rota.

Por la puerta estoy segura que no, yo a esa hora estaba haciendo guardia.

Dice la señora Anita, de intendencia.

Y una bala se incrustó en la cabeza de Samira.

Cuando salía del baño.

Justo al dar vuelta para cruzar el pasillo y llegar a nuestro salón.

Que hoy está lleno de coronas de flores.

QUINTA Y ÚLTIMA LAMENTACIÓN

En el reino del hashtag.

#FA repelen ataque del #CDG. Personas heridas frente a Taco Ducks

Especialmente el sábado por la tarde

También los viernes incluso en jueves

#SDR en Avenida las fuentes. Cuidado hombres corriendo en las azoteas.

Sentir el olor a carbón desde el libramiento

#PLLS en todo el Boulevard Morelos. Muchos coches estacionados en la carretera.

Toda la ciudad es un trozo incandescente

A punto de abrasar pedazos de carne

Qué ironía

Y esconder en su fuego papás rellenas

Con queso, crema y cebolla.

#GA en dos trocas a toda prisa por el Boulevard del Maestro. Precaución.

Te diriges a una fiesta, comida de la empresa, ir al cine.

Quieres ver el fútbol y más tarde el box

Algunos buscan boleto para entrar al parque de beisbol

Personas del #CO sacando armas de una casa en Mil Cumbres. Atentos.

No siempre en fin de semana

Podría ser un lunes a las siete aeme

Cuando calientas el motor para llevar a tus hijos a la escuela

GHs en el puente Anzaldúas. Discreción.

No puedes evitar mirar el hashtag

Ya no te santiguas ni imploras a un dios ausente

Twitter es la brújula

El camino, la verdad y seguir con vida

#PSDR Aquí. Ahora. ²

Don Jeremías desde el fondo de un maletero.

Me aterraba conducir de madrugada

sobre todo con lluvia,

vivir esquivando los pozos,

muchas veces camuflados,

anidan debajo de enormes y sucios charcos

solo queda confiar en los frenos automáticos

aferrarte a las cualidades mecánicas

de una troca de segunda mano.

Me da pena la vida así, bajar el volumen de la música,

Para detectar un evento cercano

¿Será un enorme globo pinchado?

Cuetes o detonaciones que te hacen apretar las manos al volante

Escurriendo los dedos de ansiedad

No es el sudor ni el calor insoportable

En este desierto medianamente urbanizado

Sino la certeza de estar continuamente

A mitad de una batalla

Ya perdida

Ni siquiera nos dieron tiempo de emprender la retirada

A donde vayas aún sea a miles de kilómetros
Llevarás el destino de haber vivido
Dije vivido, perdón, cuando debí aclarar que el verbo conjugado es sobrevivido
Viajo como el cadáver que soy
Como el cuerpo encobijado
De quien no supo esconder el vocablo furioso
Soy un viejo encajuelado que tirarán al canal
Siento alivio de no ser el conductor
Ni el copiloto
Pero más aún el conductor de enfrente
Por no tener que pisar levemente el freno en cada Stop
Ni esquivar los enormes pozos, los baches como piscinas de la ciudad maldita
Me abrazo al guiño hueco de la lámina
Y me fatiga pensar en los semáforos
Las líneas rectas mal pintadas
Los carriles desorganizados que nadie respeta
Y la inútil marcha atrás
Cuando un grupo de camiones
Bloquea los accesos a las improbables salidas de emergencia
De este barrizal

Oscuro

² #FA (Fuerzas Armadas). #CDG (Cartel del Golfo). #SDR (Situación de Riesgo). #GA (Gente Armada). #PLLS (Poncha llantas). #GHs (Guardias Halcones) #CO (Crimen organizado). #PSDR (Posible Situación de Riesgo).